

1/21/20

Para ser apóstol hay dos cualidades indispensables:
 para ser apóstol es preciso que posea la persona que aspira a ello esos elementos de atracción que han de caracterizar los coroneos, ya que antes que las coronas hay que conquistar los coroneos.

Son la pureza y la humildad.

La pureza que se debe traducir en la donación absoluta de nuestra persona y de nuestras facultades a Cristo y solo a Cristo y humildad que debe proyectarse en la sencillez absoluta con nosotros mismos, con Dios y con el prójimo.